



LAS 4 C

Es un método sencillo para enseñar la Palabra de Dios por medio de historias bíblicas. Captar, Contar, Considerar y Consolidar.

A. Captar: El gancho, el anzuelo para llamar la atención a lo que Dios nos va a decir en su palabra y para introducir el tema del día, también puede incluir una oración pidiendo que Dios bendiga el estudio de su palabra. Si está preparando enseñar la historia a otros, *es importante, primero leer y estudiar la historia antes de decidir cómo va a crear el Captar*. Ideas para captar la atención de la audiencia y crear un puente:

- Algo de las últimas noticias.
- Un dicho común de la cultura.
- Presente una pregunta o una situación controversial para que tengan un mini-debate.
- Una anécdota que los haga pensar en el tema del día.
- Una dinámica de grupo. Algo divertido, activo.
- Una estadística increíble.
- Un video de YouTube.
- Comparte con ellos un meme o una imagen.
- Un poema o una obra de arte que tenga que ver con el tema del día.
- Una lección visible.
- Hacer referencia a alguien famoso.

B. Contar: Se cuenta o se lee la historia bíblica directamente de la Biblia o en sus propias palabras. Si lo va a hacer en sus propias palabras es bueno conocer bien el texto bíblico. Queremos que este paso sea el enfoque de todos los pasos para que la Palabra de Dios tome la prioridad en nuestras lecciones.

C. Considerar: Seis preguntas que nos ayudan a considerar o repasar la historia: sus sucesos, los detalles, y el contexto de la misma. Este paso nos da la base de conocimiento para que la apliquemos bien. Estas son:

1.) ¿Quiénes son los personajes de esta historia? *Solo contamos a Dios, a los seres humanos, a los ángeles y los demonios (si aparecen) con esta pregunta. Usualmente no incluimos los animales.*

2.) ¿Cuáles son los objetos de esta historia? *¡A veces la historia no necesariamente menciona objetos! Solo usemos los objetos mencionados en la Biblia. Si ven un video sobre la historia a veces aparecen otras cosas—árboles, utensilios, etc., pero si no están en el texto, no los contemos.*

3.) ¿Dónde ocurrió la historia? *Usen puntos de referencia en la historia. A veces son muy específicos y otras veces más generales.*

4.) ¿Cuándo ocurrió la historia? *No busquen fechas exactas que a veces aparecen en el internet. Usen puntos de referencia en la historia, en el contexto y en los capítulos alrededor. A veces son muy*

específicas y a veces son más generales. Por ejemplo, “En el quinto año del rey . . .” o “Durante el ministerio público de Jesús . . .”

5.) ¿Cuál es el problema? Pueden ser problemas muy grandes o pequeños. Muchas veces hay más de un problema. Esta pregunta y la siguiente nos ayudan a identificar los puntos clave de la narrativa y empieza a sacar algunas respuestas que ayudan en la identificación de la ley y el evangelio en el siguiente paso.

6.) ¿Se soluciona el problema? Si hay más de un problema, pueden haber varias soluciones.

D. Consolidar: En este paso, hacemos cuatro preguntas para dar firmeza, o aplicar la Palabra de Dios a nuestros corazones y a nuestras vidas. Nos guían a usar la ley y el evangelio (formas en que Dios nos habla en la Biblia) correctamente en nuestras vidas. Las cuatro preguntas son:

1.) ¿Cuál es el punto principal de la historia? Con esta pregunta queremos identificar el punto clave de la historia en pocas palabras. Hay que ir al grano. Esta pregunta ayuda a comprender la historia, especialmente las historias complejas y largas. Para ayudar a los participantes puede hacer preguntas como “Si esta historia fuera una serie de Netflix, ¿Cómo le llamaría el título?”

2.) ¿Qué pecado veo en esta historia y confieso en mi vida? La ley de Dios nos hace conscientes del pecado. Anime a los participantes a buscar el pecado en sus propias vidas y corazones antes de identificar pecados generales o de otros.

3.) ¿En qué versos y palabras de esta historia veo el amor de Dios hacia mí? Con esta pregunta queremos identificar el ‘evangelio,’ las buenas noticias de la historia. Es lo que Dios ha hecho por nosotros. Puede ser:

- Una promesa: algo que Dios hace para bendecir a su pueblo.
- Algo que Dios hace para salvar o que tiene que ver con su plan de salvación.
- Algo que nos enseña el corazón amoroso de Dios.
- Algo que Jesús hizo para cumplir con la ley de Dios en nuestro lugar (su obediencia activa).

“Pero Dios muestra su amor por nosotros en que, cuando aún éramos pecadores, Cristo murió por nosotros”. (Romanos 5:8). Considerando que Dios nos ama en muchas maneras (gracia sobre gracia), la conversación puede empezar con muchas cosas identificadas en la historia pero intente dirigir la conversación eventualmente a Jesús y la salvación que nos da sobre nuestros enemigos más grandes—el pecado, la muerte, y el diablo.

4.) ¿Qué pediré que Dios obre en mí para poner en práctica su Palabra? Es la aplicación. ¿Qué va a cambiar en nuestras vidas? Más bien, ¿Qué fruto de agradecimiento y arrepentimiento le pedimos al Espíritu Santo que obre en nuestros corazones? ¿Con quién puedo compartir esta historia? ¿En qué situación sería útil esta historia bíblica?



**En total son 10 preguntas.
6 de Considerar y 4 de Consolidar.**